

LA GUINEA ESPAÑOLA



Año XLIX

Núm 1367



10 Agosto

de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS.—ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

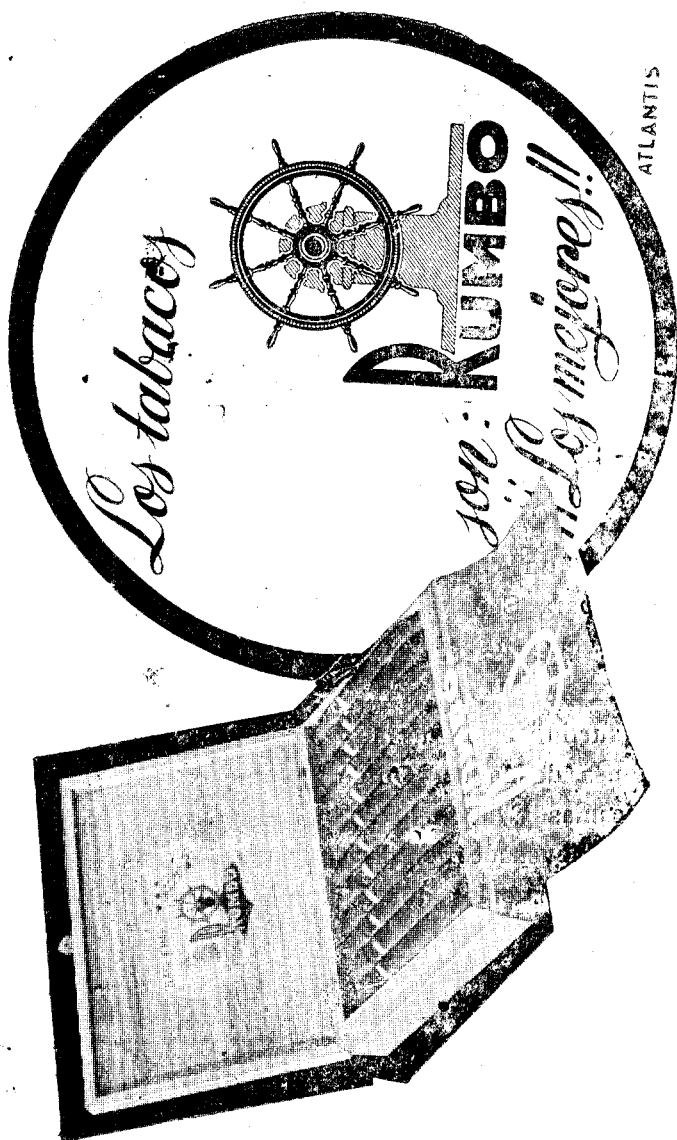
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

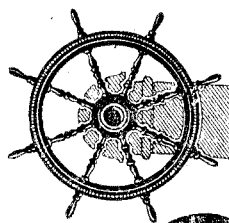
Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



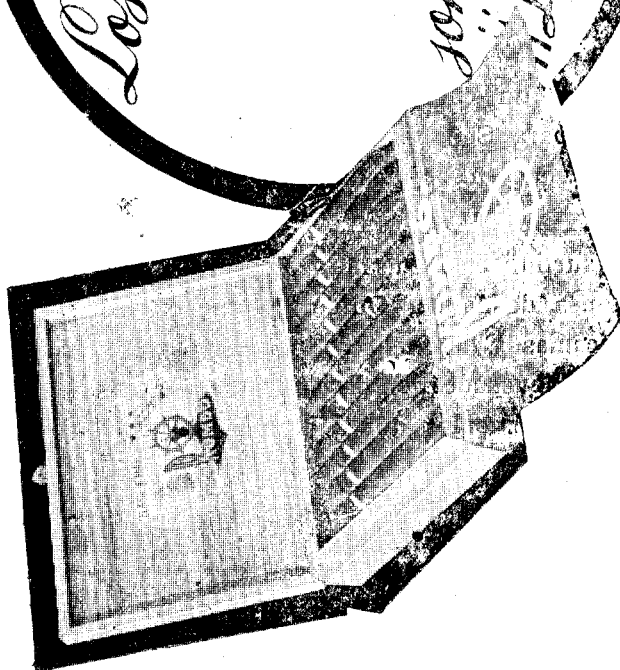
Los tabacos



RUMBO

¡Variedad los que son los mejores!!

ATLANTIS





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel 10 de Agosto de 1952

Núm. 1367

¡¡ La Asunción!!!

HOY celebramos la entrada de nuestra Santísima Madre en el cielo. En esta fiesta, la más antigua de cuantas tienen por objeto honrar a la Santísima Virgen, quiere la Iglesia que nos alegremos sus hijos militantes como se alegran los que ya triunfran en la gloria. Gaudeamus omnes in Domino, nos dice el introito en la Misa, diem festum celebrantes etc. de cujus assumptione gaudent Angeli et collaudant Filium Dei. Y cierto que tenemos sobrados motivos para entregarnos a los más legítimos transportes de júbilo espiritual, porque la Asunción de María es la gloriosísima para Ella y a la vez sumamente instructiva y consoladora para nosotros.

María, después de la Ascensión de su Hijo, permaneció aún muchos años en la tierra; pero ¿quién sería capaz de comprender los ardores de su amor a Jesús; y por consiguiente, la penosísima violencia que tal separación suponía? ¿Quién me diera alas como de paloma para volar allá donde está el cuerpo de mi corazón! Y como el Santo Job (Job, 3-6): ¡Ay de mí, que se ha prolongado mi destierro! Si el Apóstol no suspiraba sino por la disolución de su cuerpo, y consideraba la muerte como la mejor fortuna; si la Esposa de los Cantares conjuraba a las hijas de Jerusalén, es decir, a las almas santas, que anunciasen a su amado que languidecía de amor; si los mártires se estremecían de gozo, al divisar los instrumentos de su suplicio, porque los consideraban como medios para unirse con Dios; si San Efrén, en el fondo de su soledad, se querellaba de que no podía sufrir los dardos con que el amor divino le había herido; si el Apóstol de las Indias, por haber prendido en su corazón una centellita de este fuego, pe-

dia con insistencia al Señor que pusiera tasa a tales ardores; si Santo Teresa de Jesús, entre amorosos deliquios, cantaba con entonación seráfica aquel inspirado *Que muero porque no muero*, ¿cómo ponderar la pena del Corazón de María, viéndose separa de su Hijo, al que amaba sin medida, y con tal vehemencia que el ardor de los serafines era hielo en comparación del suyo y, como dicen algunos autores, si las llamas del Corazón de María se hubiese repartido entre todos los mortales, instantáneamente habrían quedado reducidos a cenizas?. Ciertamente, sólo un portentoso milagro pudo sostener tanto tiempo la vida de María.

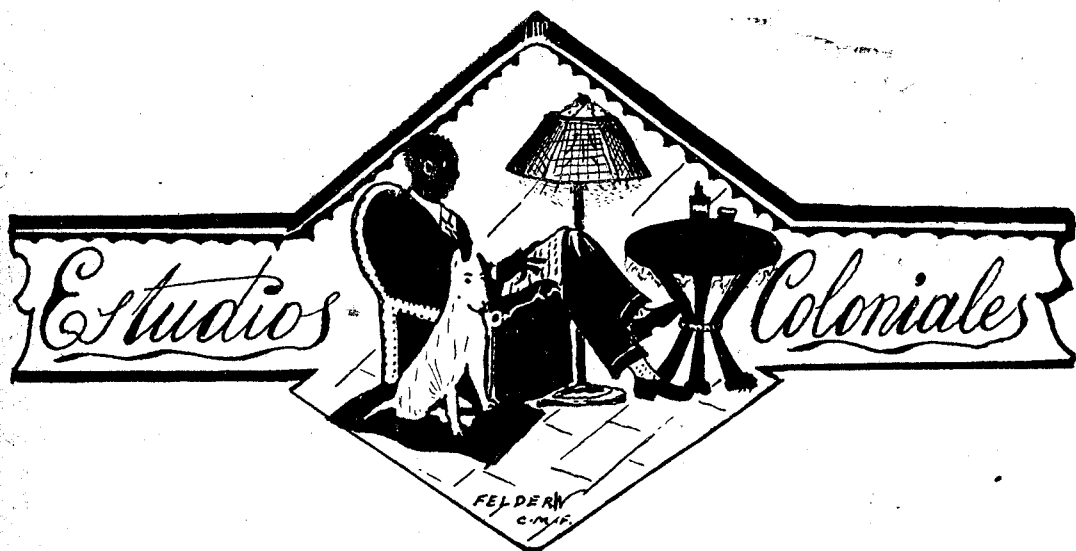
Por fin, llegado el momento de poner término a tan dura prueba, aquella alma cautiva rompe las cadenas del cuerpo mortal y vuela a unirse estrechamente con Dios, su centro, y con su amado Hijo, que era el alma de su alma. Pero, y el cuerpo de María, ¿permanecerá en la obscuridad de la tumba y será presa de la corrupción?. ¡Ah, no!. El Señor, que prescribe honrar a los padres, no podía permitir que fueran pasto de los gusanos aquel seno virginal en que habitó nueve meses, aquellos pechos que le amamantaron, aquellos brazos que le sostuvieron, aquel corazón que fué un volcán de amor divino en constante actividad. María, en cuerpo y alma con majestad incomparable, apoyada en los brazos de Jesús y cortejada por innumerables escuadrones de ángeles, hiende los aires, rasga la nube, penetra en los palacios de la Jerusalén celestial y toma posesión del trono que la Trinidad Augusta le tiene preparado desde el principio del mundo.

Abrios, puertas eternas, exclaman los espíritus angélicos que forman la comitiva; abrios, que va a entrar el arca santa, en donde por nueve meses moró el Rey de la gloria. Y Vos, Reina del Empireo, intende, prospere procede et regna, proseguí vuestro viaje triunfal; entonad de nuevo aquel *Magnificat*, monumento eterno de vuestro humildad y gratitud. María penetra en aquellas regias moradas, la corte celestial, atónita de admiración y ebria de gozo, la saluda con el sublime *Quae est ista*, que nosotros hemos aprendido de sus alas de oro, y la aclaman por su Reina; los espíritus bienaventurados le rinden homenaje, besan sus virginales plantas y en aquel momento de indescriptible apoteosis se verifica que «En su trono de luz y a sus pies—querubines y arcángeles tiene, más que espigas y granos la mies».

María, remontando más y más su vuelo, llega al trono de la Trinidad Augusta, donde es coronada por las tres Personas como Reina de todo el Universo.

Dos años ha, S. S. Pio XII, declaraba dogma de fé, para el mundo católico, el misterio de que hablamos.

Regina in coelum assumpta, ¡ Ora pro nobis !.



Algunas notas sobre investigaciones y cultivo de plantas en nuestra Guinea

RUDO GOLPE EN LA AGRICULTURA DEL GOLFO DE GUINEA 1700-1886.

No sólo para Fernando Poo fué calamitosa la caída de la hegemonía portuguesa en el Golfo de Guinea hasta tal punto que desde entonces a 1778 no se desarrollan otros acontecimientos en ella que la lucha con los bubis de la isla para reducirlos a la esclavitud, sino que todo el Golfo se convierte en guarida de los que en mayor escala se oponen a la colonización de un país, como fueron los negreros.

La isla de Corisco, que ya entonces se describía como una corona de palmeras hincadas en el mar, empieza precisamente ahora a tener relativa importancia por este mercado.

La misma agricultura de Sao Tomé sufre en esta época su mayor golpe. En 1709 los franceses invaden la isla, queman la fortaleza que hubo de rendirse por capitulación con el Gober-

nador José Pereira de Castro. Se llevan el cofre real y veinte mil escudos de contribución y no contentos con este robo queman toda la ciudad, lanzan 16 bombas sobre la fortaleza para destruirla. (1)

Más tarde, en 1778, Portugal cederá a España la isla de Fernando Poo y el derecho de comerciar sobre las costas que a ella le pertenecían, pero que prácticamente ya, no eran suyas, Portugal no dió sino territorios que nosotros habíamos de conquistar. Aun la isla de Fernando Poo era ya condiciada de los ingleses como un «enclave» para la total dominación del Golfo. De este interés que entonces tenían los ingleses por nuestra isla es significativa esta anécdota de la primera expedición española de Argelejos, que relata el Capellán de la fragata «Santiago» reco-

gida por D. Martínez y Sanz en su Obra.

Al refugiarse en Santo Tomé la fragata «Santiago» con los restos que quedaban de la desgraciada expedición española, restos famélicos, exhaustos, consumidos por las fiebres, pues «aparejada la fragata con muchísimo trabajo sin apenas haber quien pudiera maniobrarla, llegó a-Sto. Tomé apestada, contándose más de enfermos que de sanos, habiendo echado cada día uno o dos muertos al agua»; tres fragatas inglesas aunque enemigos en puerto amigo, no omitieron hacer la traición de enviar una lancha a la media noche cargada de gente con pistola y sable para asesinarlos.

Aun así, los canarios tuvieron valor para defenderse con honor, terminando aquella batalla de enfermos contra asesinos, con 33 muertos de estos y solo tres heridos de los españoles». (2)

Por fin, desde el 1811, lo que debería ser un medio para desarrollar más la agricultura, resultó ser al principio el destructor definitivo de la agricultura portuguesa y española en el Golfo de Guinea, aunque para Inglaterra fué el comienzo de su colonización y de su agricultura.

De Sto. Tomé, escribe José da Cunha Matos que en virtud del tratado de alianza celebrado con la Gran Bretaña en 1811 para la represión de la trata, principiaron los comandantes de navíos de guerra ingleses a cometer inauditas hostilidades contra los navíos portugueses, y así acabó el comercio, la agricultura, y por consecuencia acabaron las rentas reales de esta Capitanía. Termina su relato diciendo que la isla de Sto. Tomé fué reducida a una miserable región más desgraciada que los inhóspitos cantones de los «Ostiacos». (3)

En cuanto España, no llegó a firmar-

se hasta 1835, innecesario en particular para España porque en el Golfo no había ningún barco español negrero. Pero tuvo al contrario efectos perniciosos para nuestra nación, como lo afirma Beltrán y Rózpide en su Obra. «La Guinea Española». El tratado de 1835, convenido para reprimir el tráfico negrero, sirvió a los ingleses para cerrar el golfo de Guinea a los marinos españoles; y a tal punto llegaron las cosas que en 1858 la «Sociedad Económica de Barcelona» elevó a la reina una exposición pidiendo que se modificase el Tratado a fin de contener el pánico que había causado en los comerciantes la noticia del apresamiento de varios buques, con pretexto de que se dedicaban al tráfico de esclavos». (4)

Ya para entonces había varias factorías sobre todo catalanas (españolas) en las costas de Nigeria y Camerún, como costas que eran de territorios españoles.

No cabe duda, por otra parte, que esto sirvió a los ingleses para comenzar su agricultura, puesto que ella, como es natural, se sirvió de los braceros que apresaba por motivo de la represión de la trata, para su provecho y logró además que no marchasen más braceros hacia América.

Por eso escribía el Presbítero D. Jerónimo Usera, Cónsul español en Sierra Leona:

«Es digno de saberse que al paso que los ingleses han declamado tanto contra la esclavitud, persiguiendo encarnizadamente a los que se dedican al tráfico de negros con el objeto de conducirlos a nuestras Antillas y Brasil; en las colonias inglesas de Africa todo el servicio se desempeña por negros esclavos que se compran a las veces por una o dos piezas miserables de algodón. Así, el establecimiento colonial

de Sierra Leona, cuyo principal y estensible objeto es la represión del tráfico de negros, está convertido en un mercado de los mismos». (5)

Primera época de investigaciones botánicas.

De esta manera, Inglaterra se adueñó de casi todo el riquísimo Golfo de Guinea, pasando incluso Fernando Poo, a sus manos. No es que España abandonase totalmente Fernando Poo y la zona costera. Desde 1780 parten con frecuencia para el Golfo de Biafra exploradores españoles que estudian la Geografía y Botánica de estos territorios y costumbres y enfermedades de sus habitantes. Pero estos no gozan de la protección oficial como los ingleses; antes al contrario, los desatienden, y no haciendo caso de las «Memorias» que se presentan se empeñan en demostrar su ignorancia que para nada le servirían a España el Golfo e Islas de Guinea (los Gobiernos liberales del siglo XIX).

Citemos el caso del médico español don Marcelino de Andrés de quien existe ya una biografía, que en 1834 logró reunir una importante colección de 6.000 plantas, semillas desconocidas, insectos, reptiles, aves, mamíferos y moluscos; y todo se perdió por incuria del Capitán del barco.

De ahí que sea gloria de Inglaterra al establecerse en Fernando Poo, el haber sido la primera en transplantar las plantas y árboles ya comunes en las costas del Continente a nuestra pequeña isla; pues alrededor de las casitas de madera abrieron pequeños huertos que cultivan los esclavos que arrebatan a los barcos negreros como más abajo largamente veremos.

Pero sobre todo, es gloria de Inglaterra el haber realizado las más importantes investigaciones botánicas en esta

época de exploración del Africa, (en Fernando Poo).

Las primeras exploraciones botánicas en el Oeste Africano fueron practicadas por los cirujanos en busca de plantas medicinales para atender a las fortalezas de europeos que se fundaron ya en el siglo XVII, y para mandarlás a las principales bóticás de Europa y más tarde a los museos y jardines nacidos del afán botánico tras los grandes descubrimientos de Linneo.

En Fernando Poo, desde que se fundó en 1788 la primera sociedad africanista para las exploraciones del África, que fué la «Sociedad de Londres», no faltaron botánicos que pisaran esta tierra; pues prácticamente formaba esta una parte insular del Sur de Nigeria, y aquí hacían aguada los barcos y descasaban los botánicos después de sus expediciones por el Níger.

Dos botánicos principalmente podemos destacar en esta época que hacemos terminar en 1836: Teodoro Vogel y Gustavo Mann.

Teodoro Vogel formó parte como jefe, de la expedición de 1841 en la exploración del Níger. Sus colecciones incluyen además algunas plantas de Sierra Leona, Liberia, Costa de Oro y también Fernando Poo.

Aquí en Fernando Poo, exploró los alrededores de la ciudad de Santa Isabel, donde logró recoger 43 especies diferentes. De ellas dos han resultado ser características de Fernando Poo, sin ninguna cita por ahora en otros sitios.

Son la *Ritchiea erecta* y la *Ouratea calophylloides*. La primera es un arbusto con flores de la familia de las Capparidaceas, y la segunda es también un arbolito de cinco metros y medio, con hojas alargadas y coriáceas y flores actinomórficas de las Ocnáceas. Fué creada como especie nueva por Hutchinson y Dalziel, separándola de la *Ouratea Calphylla* por el carácter de articularse los pedúnculos de las infru-

tescencias no junto a la base, sino más bien arriba de ella.

Teodoro Vogel cayó en el hospital construido por los ingleses en Clarence.

Sus restos descansan en el cementerio fernandino que a tantos exploradores ha recogido en su seno.

Gustavo Mann, el incansable recolector de plantas, selectísimas en su mayor parte, fué enviado al Golfo de Guinea por el Ministerio de Marina inglés en 1859 estableciendo en Fernando Poo el centro de sus expediciones.

En Fernando Poo estuvo tres años (1859, 1861) y su fecunda actividad nos legó 750 especies que han rebelado a la Flora fernandopoiana como la más interesante, sin duda, del Oeste Africano pues, si bien es verdad que podría acoplarse a la Flora cameruniana en el aspecto geobotánico, según se afirmó en el último Congreso de Africanistas Occidentales. Sin embargo, parece que sería fácil demostrar que la isla estuvo ya separada del Continente casi en los comienzos de la Era Cuaternaria, influyendo por lo tanto en la variación de las especies este aspecto insular que no conviene olvidar.

De hecho, aunque son más numerosas las investigaciones de Flora cameruniana, no han logrado manifestarnos un exclusivismo tan rico como el de la Flora fernandopoiana.

Gustavo Mann tuvo el acierto de ir en busca precisamente de lo que ha de constituir la caracterización de la Flora fernandopoiana aún sin explorar.

Su paso por esta isla ha marcado en la nomenclatura botánica nombres como *Peperomia Fernandopoiana*, no exclusiva de Fernando Poo, *Melothria fernandensis*, *Swertia Clarenceana* del Pico de Santa Isabel. Más tarde, fruto de las investigaciones de Midbraed, se

formará *Eragrostis Mokensis* recogida en el valle de Moka.

Para darse cuenta de la obra de Gustavo Mann, en la imposibilidad de referirnos siquiera a los más importante, bastará seleccionar de nuestro fichero botánico aquellas plantas que son exclusivas de Fernando Poo y ceñirnos a enumerarlas.

En la cima del Pico de Santa Isabel herborizó: *Cynometra leptocladia*, *Loranthus nitidulus*, *Ranunculus extensus*, *Swertia Clarenceana*, *Acanthophaea decempedalis* *Hydrocotyle Mannii*, *Cyperus atroviridis*. En la subida al mismo por el camino que parte de Basilé: *Peddiea parviflora*, *Melothria Fernandensis*, *Momordica Mannii*, *Erythraea Mannii*, *Genyorchis micropetala*, *Begonia epiphyta* *Raphidiocystis Mannii*, *Begonia furfuracea*, *Ouratea micrantha*, *Psychotria recurva*, *Psychotria mollipes*, *Psychotria insidens*, *Psychotria cornuta* y *Cardamine africana pubescens*. En otros sitios: *Uvaria Mannii*, *Napoleona Mannii*, *Calvoa hirsuta*, *Medinilla Mannii*, *Combretum insulare*, *Leptonychia lanceolata*, *Drypetes occidentalis*, *Tapura Africana*, *Salacia Mannii*, *Lychnodiscus reticulatus*, *Chrysophyllum prunifolium*, *Psychotria brachiantha*, *Renealmia Mannii*, *Dracaena bicolor* y *Amorphophallus Mannii*, que nuestro ilustre botánico Font Quer había denominado *macrospadix*.

Delante de mí con el núm. 92 de mi herbario de plantas selectas de la Flora Fernandopoiana, tengo la *Raphidiocystis Mannii* encontrada al descender al río S. Nicolás encima de Basilé. Fácil fué su clasificación por sus calabacitas muy vellosas de unos dos centímetros, sus flores verdiamarillas y sus mayores hojas de trece centímetros, zarcillos simples, etc., y sobre todo, por sus pétalos pinnado partidos.

Además de estos eminentes botánicos, bajo la protección principalmente de los dos Cónsules ingleses, Richard Burtón y W. G. Milne (1861-1866), verdaderos amos de la isla, son numerosos los botánicos que buscan con afán nuevas plantas en los suelos de Fernando Poo.

El capitán Burtón, coleccionó algunas en los alrededores de Clarence completando así sus investigaciones sobre el monte Camerún y por el Nigeria, y el Pico. De su ascensión al Pico de Santa Isabel nos ha dejado hermosa descripción en *Alpine Journal*, Londres, 1874, t. VII.

Muñoz Gaviria nos ha descrito a quel fervor botánico que le tocó palpar durante su estancia en Fdo. Poo, en los años 1861, a 1862.

Como el capitán Burtón, cónsul general inglés, se ausentaba con frecuencia de la isla para emprender expediciones científicas en la costa de África, había venido en aquel mes un dependiente del consulado encargado de reemplazarle en sus ausencias. Llamábase el dependiente Tomás Richard Ficuslet. Era joven en años, sumamente instruido, y tan curioso y amigo de investigar y adquirir conocimientos y correr aventuras como el mismo Capitán Burtón. Sobre todo tenía una afición decidida por la botánica.

Continuamente, se le veía solo en el bosque recogiendo plantas clasificándolas y diseccionándolas para su colección. Es digno rival de nuestro amigo Mr. Mahan, el hotándes que había subido con nosotros al pico.

En su descripción de la subida al Pico nos habla de este último contándonos la siguiente anécdota: «Antes de

llegar al sitio donde debíamos formar el campamento nos encontramos con un alemán amigo nuestro, gran botánico, Herr Mahan, el cual viajaba por cuenta del Gobierno alemán para formar la flora africana y hacía tres meses estaba en Santa Isabel de Fernando Poo. Le acompañaban ocho criados del consulado inglés, con sus víveres, equipajes y caja de colecciones. Unido a nuestra expedición llegamos al sitio donde colocamos el campamento. La mañana siguiente el botánico Mahan y yo salimos con dirección a los cráteres. Noté en el suelo una preciosa flor de forma de azucena que corté y la coloqué en mi sombrero. Llegué al campamento, donde me estaban esperando para comer y al verme Herr Mahan, me dijo cogiéndome la flor que llevaba en el sombrero: ¿Dónde habéis cogido esa flor? A la orilla del precipicio que está frente al cráter Agustina, le contesté.

¿Sabéis qué flor es esa? me dijo-No, le contesté; no soy muy fuerte en botánica.

Pues es, me dijo, la azucena de Abisinia, ejemplar sumamente raro y curioso que yo he estado buscando largo tiempo y no he podido encontrar. Se apoderó de la flor y apenas concluimos de comer me hizo conducirlo al sitio donde habíencontrado la flor; pero por más que hicimos no pudimos ni encontrar otra igual ni la planta. (6).

Por fin, Hutchinson y Dalziel citan en su obra «*Flora of West Tropical Africa*» a E. Kalbreyer que durante los años. 1877 a 1884 herborizó en el delta del Níger, Monte Camerun y Fernando Poo.

(1) *José da Cunha Matos ob. cit., p. 31.*

(2) *Citado en Geografía Histórica de Fernando Poo. Abelardo Unzueta. Madrid. p. 121.*

(3) *Ob. cit., p. 43.*

(4) *La Guinea Española Beltrán y Rozpide Madrid 1901, p 12.*

(5) *Breves apuntes sobre la Isla de Fernando Poo p 60.*

(6) *Tres sobre Fernando Poo p 195.*

Geografía Política del Occidente Africano

(Por Agustín J. Buale
Alumno de la E. Superior)

Ha dicho un historiador que es la Historia la maestra de la vida, que su estudio nos dá conocimientos para recordar las hazañas de héroes y los sucesos más contenciosos que se producen o se han producido en la humanidad; la Geografía es un auxilio de la Historia, sirviendo a esta ciencia como tal, sitúa los puntos donde se producen los hechos, en el espacio y en tiempo.

Pues bien: conocido esto, podemos formar un esquema de la Geografía histórica del Occidente africano y desarrollarlo sencillamente, considerando los periodos que abarcan las distintas expediciones marítimas de los marinos europeos como épocas, teniendo por ello según lo dicho últimamente a una época pre-portuguesa, época portuguesa propiamente dicha, y época española.

A) Época pre-portuguesa.

Esta coincide con a mediados del siglo XIII, en que los marinos genoveses llegaron en sus expediciones marítimas hasta el cabo Num, límite Norte de lo que posteriormente había de ser la Colonia española de Río de Oro o Sahara Español, reconociendo también en esta expedición las islas Azores, Madera y Canarias. En 132 el genovés Pedro Visconti y el veneciano Marín Sanuto reconocieron la costa de Guinea, descubriendo las bocas del río Congo, y así publicaron un Mapa de Africa.

Los marinos franceses de Dieppe fundan la Colonia llamada «Petit y Diep-

pe» y años después se sigue fundando establecimientos franceses en la costa guineana que actualmente se reconoce con el nombre de Senegal o Sene-gambia.

B) Época portuguesa propiamente dicha.

A partir del tratado de los Reyes Católicos con los portugueses en 1480, en que los monarcas españoles dejan las manos libres a los portugueses de Canarias para abajo. Estos empiezan sus correrías y expediciones marítimas a lo largo de la costa africana de Guinea en busca de un camino para las Indias, que este debía ser coronado con éxito, cuando Bartolomé Díaz llega a los confines del continente africano, doblando el promontorio que bautizó con el nombre de las Tormentas y más tarde por el rey don Juan II, de Buena Esperanza.

Las expediciones portuguesas ya se habían empezado anteriormente hacia el Sur desde el 1415, y con la conquista de Ceuta, primer florón que poseyeron, a la que siguió en años sucesivos los jalones que habían de darle el dominio total de la costa africana de Guinea.

Se descubre las islas del Porto Santo o Machico y Madera, y las regiones que hoy llamamos Guinea Portuguesa, Francesa, Sierra Leona y Liberia. En 1469, según la crónica de Joao de Barros, don Juan II rey de Portugal arrienda por cinco años el comercio de la costa guineana en

cifras de 200.000 reis anuales al liboeta Fernando Gómez imponiéndole la obligación de descubrir anualmente cien leguas costeras. En el siglo XIV, los marinos genoveses arribaron a las islas de Madera. Las islas Azores son descubiertas por Gonzalves Velho Cabral, arribando éste el 15 de agosto de 1492 a la isla de Santa María y en el 8 de mayo del año siguiente a las de San Miguel, siendo poblado todo el archipiélago por colonos flamencos, a los que siguieron los lusitanos.

En 1445 los lusitanos fundaban un mercado en Lagos (Nigeria) para la venta de esclavos. Años después, Nuño Tristán descubre la Guinea portuguesa, que el año 1838 Inglaterra pretende apoderarse de ella apoyándose en falsos tratados celebrados con los indígenas de Boloma, pleito que se sometió al arbitraje del Presidente de los Estados Unidos, fallando a favor de Portugal.

En 1445 se descubre el archipiélago del Cabo Verde que fué donado al Infante Fernando, que lo pobló con criados de su casa y negros africanos por el portugués Diego Gómez y el genovés Antonio del Nali.

Un período más de años el portugués Fernando Poo descubre la isla que llamó Formosa, nombre ganado por sus bellezas naturales, pero que no ha perdurado y si el de su descubridor, ignorándose exactamente la fecha de su descubrimiento pero que se fija entre los años 1469 - 74, y durante esta expedición López recorre toda la costa comprendida entre el cabo Formoso y el cabo López, cuyo nombre lleva en honor de López Gonzálvez), fundándose un nuevo territorio colonial denominado «Distrito de Biafra» denominándose desde entonces a los reyes de Portugal «Señores

de la Guinea», siendo don Juan II el primer monarca que llevó dicho título, y la factoría más importante de esa región fué Cabo López en el actual Gabón, y que todavía en 1607 y 1621 perduraba el poderío en esta zona, ejercido por factorías ligeramente fortificadas, según se desprende de las relaciones que dirigió el Capitán portugués García Méndez de Castello Branco al rey de España y Portugal, Felipe III.

Las islas de Príncipe y Santo Tomé son descubiertas por Juan de Santarem y Pedro de Escobar. Estos mismos descubren después la isla de Annobón frente a la costa de Gabón y al Sur de Cabo López; llamada así la isla por haber sido descubierta en el día de Anno Bon o Annobón (Año Nuevo) desconociéndose exáctamente la fecha de su descubrimiento. Años después se construye en la costa de Guinea una fortaleza para proteger el comercio por orden del rey, y se encarga a ello a Diego D'Azambuja.

Se organiza en Lagos (Nigeria) una Compañía para el fomento del comercio y la pesca, fué tanta la importancia que llegó a tener dicho tráfico que se centralizó en Lisboa, cuyo principal establecimiento se llamó «Casa de Guinea y de la Mina» subdividiéndose posteriormente en otro orgánico que recogió todo el comercio en la «Casa de los Esclavos» a causa del incremento extraordinario del mismo. Diego Cam, continúa el viaje hacia el Sur, descubriendo las tierras que más tarde debían llamarse Angolas, cuyo primer Gobernador fué Pablo Díaz de Narvaes.

Una Misión española compuesta por cuatro miembros (Jesuitas) marcha a evangelizar el Congo, siendo reforzado más tarde por nuevos P. P. mi-

Pasa a la pág. 292).

DELEGACION DE ASUNTOS

SECCION DE BENEFICENCIA

12 DE OCTUBRE DE 1952

Para su celebración, y en conmemoración, concretamente, del V Centenario del nacimiento de los Reyes Católicos, se convoca el siguiente.

CERTAMEN LITERARIO:

I. Redacción, en un plazo máximo de tres horas, de un estudio sobre un tema seleccionado a suerte, en el momento del examen, entre los tres siguientes:

1) Pensamiento de Isabel la Católica sobre la colonización.

2) Significación del reinado de los Reyes Católicos en la historia de España.

3) Justificación y enseñanzas que se derivan del título de Católicos, dado a los Reyes Fernando e Isabel.

II. Al ejercicio del número anterior podrán concurrir cuantos indígenas españoles lo deseen, sin limitación de sexo, ni edad, profesión o estudios.

III. Se instituyen para el ejercicio primero, los siguientes premios:

Un primer premio de quinientas (500) pesetas).

Dos segundos premios de trescientas (300 pesetas) respectivamente.

Dos accésits de doscientas (200 ptas) cada uno.

IV. Redacción, en un plazo máximo de dos horas, de una leyenda o

una anécdota de la España de los Reyes Católicos, a elección del concursante.

V. Al ejercicio anterior podrán concurrir cuantos indígenas españoles lo deseen, sin otra limitación que la de no rebasar los catorce años de edad.

VI. Para el ejercicio segundo se instituyen los siguientes premios:

Un primer premio de ciento cincuenta (150 pesetas).

Dos segundos premios de cien (100 pesetas) respectivamente.

Dos accésits de cincuenta (50 pesetas) cada uno.

VII. Los ejercicios primero y segundo se celebrarán ante el Jurado, en la sala de Juntas del Patronato de Indígenas, en esta Ciudad de Santa Isabel, a partir de las diez horas de la mañana del 2 de Octubre del corriente año.

VIII. Declamación del Romance «*¡Ay de mí, Alhama!*» y de otra composición poética a elección del concursante.

IX. Al ejercicio de declamación sólo podrán concurrir los indígenas españoles menores de catorce años de edad, sin distinción de sexo ni estudios.

X. Los ejercicios de declamación se celebrarán ante el Jurado, y en

INDIGENAS DE FERNANDO POO

BENEFICENCIA Y ACCION SOCIAL

FIESTA DE LA HISPANIDAD

la sala de Juntas del Patronato de Indígenas, en esta Ciudad de Santa Isabel, a partir del día 3 de octubre del corriente año, a las diez horas de la mañana. Los concursantes actuarán por orden alfabético, a cuyo efecto deberán inscribirse en la Sección de Beneficencia y Acción Social de la Delegación de Asuntos Indígenas de Fernando Póo, en la mañana del día 2 del mismo mes y año.

XI. Para el ejercicio de declamación se instruyen los siguientes premios:
Un primer premio de ciento cincuenta (150 pesetas).

Dos segundos premios de cien (100 pesetas) cada uno.

Dos accésits de cincuenta (50 ptas.) cada uno.

XII. Todos los premios de los tres ejercicios irán acompañados de un ob-

sequio consistente en un libro. Y en todos los ejercicios, se asignará uno de los segundos premios precisamente a un concursante del sexo femenino, sin que ello sea óbice de que se conceda alguno de los otros premios a concursantes del mismo sexo, si les corresponde por sus méritos.

XIII El Jurado estará integrado por el Delegado de Asuntos Indígenas de Fernando Poo, D Francisco Javier Alcina como presidente; el Sr. Director - Inspector del Servicio de Enseñanza, D. Francisco Bartolomé Masiá y el Rvdo. Padre Felix de Valois Arana por la Misión Católica, como Vocales; y un Secretario que será el de la Delegación.

XIV. Los premios se distribuirán en una sesión solemne que tendrá lugar en la mañana del 12 de Octubre del corriente, en la forma que oportunamente se anunciará.



sioneros. Cuando Felipe II unía Portugal a España; salen de Lisboa a España cinco Carmelitas Descalzos para evangelizar el Congo, pero naufraga la expedición. En 1583 sale otra expedición, pero cae a manos de corsarios ingleses; a fines de dicho año, una nueva formada por tres religiosas carmelitas arriba al Congo el 14 noviembre de 1584, donde estuvieron cinco años.

Las relaciones españolas con el Congo se interrumpen, por ello, el rey del Congo, Alvaro del Congo, pide por carta al Papa Paulo V que la Misión carmelitana impidiera cualquier gestión hecha por los portugueses a Roma.

En el reinado de Felipe IV parten de San Lucar de Barrameda doce capuchinos que llegaron al Congo para oponerse a los progresos de los pastores protestantes holandeses. El rey del Congo habiendo antes establecido enemistades con los portugueses, celebra con ellos un tratado de paz reconociéndose vasallo del rey de Portugal. Años adelante los holandeses arribaron a la costa del Congo; una fuerte Escuadra con un buen número de tropas contra angolanos que combaten auxiliados por ingleses y los lusitanos, los cuales después de firmar la paz con Holanda, derrotan al rey del Congo los portugueses, quedándose así Portugal dueño en aquellos tiempos de toda la costa atlántico-africana de Guinea.

Mientras Portugal guerrea contra España, a la que estuvo unida durante el reinado de Felipe II para hacerse de nuevo independiente, Holanda se apodera de la costa de Guinea hasta Loango e islas de esta región realizando la Compañía de las Indias pingües negocios en la trata de la venta de esclavos; trasladándose a Corisco el centro principal comercial en esa materia. Devueltos a

Portugal sus dominios de la costa de Guinea, la Compañía de Corisco, cuya capital radica en la ciudad de su nombre, y abarcando su jurisdicción las costas y tierras dentro comprendidas entre le rio camerones, cabo López y (los que debía ser años adelante el Camerún alemán, la Guinea continental española y el Gabón francés), era lo que por privilegio real comerciaba en la trata de negros, disputando este negocio a los ingleses y a los holandeses con Armadas propias.

El rey de Portugal, don Juan IV, le propone Francia su apoyo para sus colonias africanas y americanas a cambio del suministro anual de 2.000 esclavos de Guinea.

Diego Delgado, portugués de origen español, hace ensayos del cultivo de la caña de azúcar en Annobón, pero fracasaron.

Un barco español que recorre la costa de Guinea, recoge de las playas de la costa de La Mina Baja, a una niña, que resulta ser la hija de los reyes de aquella costa y de nombre Chicaba, la que se bautiza después y encomendada su educación por el Rey Carlos II al Marqués de Mancera; llegó a ser dominica de la Penitencia, de Salamanca muriendo en olor de santidad.

Firmado entre España y Portugal el tratado por el cual quedaba autorizada la Compañía Real de Guinea a introducir en América Española un determinado número de esclavos procedentes de aquella región, se firma más tarde otro en Lisboa, que regula los créditos de la Compañía Real de Guinea.

Por el tratado de la Haya, Holanda cede a Francia la isla de Arguín y el de comerciar en la costa vecina, situada al Sur del Sahara Español y Norte de Senegambia, que anteriormente había obtenido de Portugal y que al ser

disputado por España a Francia en las negociaciones sobre el Sahara Español, éste firmó que en aquellas regiones donde no existen propiedades inmuebles ni población, el derecho de comercio exclusivo lleva anexo la soberanía, lo que impidió que al replicar España

con el mismo argumento a las pretensiones francesas sobre Guinea, éstos, incurrieron en contradicción fraglante; pues ambos Tratados parecen cortado por el mismo patrón, negando nuestros derechos, y a ún más los primitivos de Portugal.

IBERIA

INAUGURACION DE LA LINEA MADRID—BATA

El día 13 del pasado julio, a las 930 de la mañana, despegaba del Aeropuerto de Santa María, el aparato "Junker", de 24 plazas de la Compañía Iberia, recientemente llegado a esta Colonia para reforzar el servicio Santa Isabel—Bata.

A bordo del mismo y en su viaje de inauguración, pilotado por el Sr. Ibieta, distinguido amigo a quien agradecemos una vez más la grata invitación que nos hiciera, tuvimos la satisfacción de trasladarnos al Continente, a hacer los honores al cuatrimotor de la misma Compañía, que partiendo de Madrid la tarde del 30 a las 21 horas, llegó a la capital del Continente a la 1 p. m. del día siguiente, regresando rumbo a Madrid a las 24 horas exactas de su llegada.

En el Aeropuerto internacional de Bata (2.000 x 60 m.) tomaba tierra nuestro "trimotor", no sin antes haber evolucionado, juguetón, repetidas veces sobre la pacífica capital continental como para despertarla del característico letargo matinal de la misma.

El tiempo invertido en el vuelo por el nuevo "Junker", es sensiblemente igual al del familiar "Dragón". Unos 80 minutos.

En el aeropuerto de Bata tuvimos

el gusto de saludar a los Ilmos. Sres. D. Joaquín Bosch de la Barrera, Teniente Coronel Jefe de la Guardia Colonial, Subgobernador entrante del Continente, y a D. José Chicharro Lamamié de Clairac, Subgobernador saliente, quien a las 13 horas del día de agosto, salió para España en compañía de su hermano D. Gonzalo, a quien desde estas líneas deseamos un pronto restablecimiento del accidente sufrido en Bata.

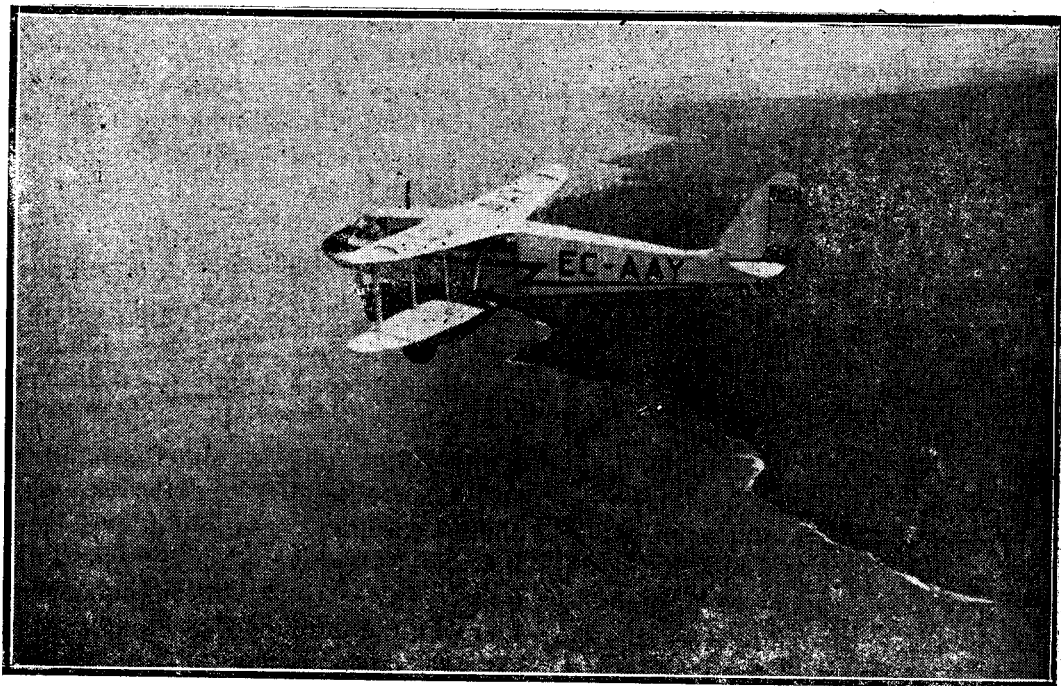
También saludamos a los Rdos. Padres Anastasio Bedate, Superior de la Misión de Bata, José Cañigueral, y entre otros distinguidos amigos a D. Daniel Salanova, D. Carlos Echegaray, D. José María Angulo, D. Isidoro Monleón, D. Antonio Martínez y otros muchos cuyos nombres sentimos no poder recordar.

Todo Bata, puede decirse, se volcó en el Aeropuerto para presenciar la llegada del coloso alado.

Todo ello tenía lugar a las once horas de la mañana del 31.

Dos horas mas tarde exactamente aparecía por el horizonte norte, el colosal y moderno avión, No. 104, (EC—AEK). en cuyo estribor, se leía «IBERIA Lineas Aéreas Españolas».

En el mismo llegaban el Teniente



La familiar silueta del seguro «Dragón» abandonando las playas continentales rumbo a Fernando Poo.

Coronel Elorza, Jefe de Tráfico de la Aviación Civil; el Sr. Ansaldo, Jefe de Tráfico de Iberia; el Sr. Reing Loring, Jefe de Pilotos; el Sr. Alvarez, Ingeniero Jefe de Iberia; Sr. Bianco, Jefe de mecánicos; Sr. Llobera, Jefe de meteorología; Sr. Segundo Jefe de de telegrafía.

Al mando del aparato venían los dos pilotos Sres. Rego y Castillo, telegrafista Sr. Pascual y el mecánico del aparato, Sr. Sansalvador.

Con este servicio aéreo nuestra diminuta Colonia se halla de enhorabuena.

Un avión de 44 plazas, descontado el servicio y técnicos del mismo, con una rapidez tal que permite desayunar en Bata y cenar en Madrid es lo que necesitaba nuestra Colonia; y esta idea ha cristalizado en la realidad, gracias a la valiosa cooperación de la

Compañía Iberia de la Aviación Civil.

Un motivo más para agradecer a nuestro Gobierno Metropolitano, y en particular a nuestro estimado Gobierno General, el interés que siempre ha mostrado por el adelanto y perfeccionamiento de nuestra Colonia en todos los órdenes.

Hoy ha tocado al Servicio aéreo, y hablando a la vulgar usanza, a fé que «nos ha caído el premio gordo».

Es tal el agrado con que el público ha recibido la noticia y rapidez del nuevo servicio, que según nos consta por fuentes autorizadas, los cuatro viajes próximos Bata — Madrid, se hallan en un «complet» absoluto.

Auguramos grandes éxitos a la Compañía de Aviación Civil «IBERIA» que no se ha olvidado de este parterre español, girón del manto colonial de Es-

paña, poniendo a su servicio uno de sus mejores aparatos aéreos, por su confort de hotel y su rapidez maravillosa.

A título de curiosidad ponemos a continuación, los datos de los próximos viajes aéreos del cuatrimotor de IBERIA.

Dos servicios mensuales:

Salidas de Bata:

14 y 28 de Agosto.

11 y 25 de Septiembre.

9 y 23 de Octubre.

Tarifas.

Santa Isabel Madrid 6. 650, 00 pts.

Santa Isabel - Barcelona 7. 120, 00 pts.

Bata — Madrid 6. 200, 00 pts.

Bata — Barcelona 6. 670, 00 pts.

Una de las facilidades del nuevo servicio, es el descuento de un 20% en el billete de regreso, para quienes adquieran dicho billete de vuelta al mismo tiempo que el de ida, valedero para un año.

Dicha reducción de tarifa comienza a regir a raíz del segundo viaje del cuatrimotor, es decir el día 14 de los corrientes.

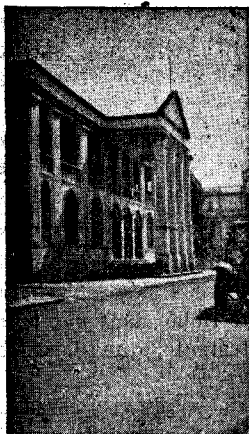
Franquicia de equipaje. 30 kgs.

Exceso de equipaje 62 pts. por kg.

Mercancías 56 pts. « «

Hemos entrado, pues en una nueva era de prosperidad, en nuestra Colonia, y nuestro servicio aéreo está la altura de cualquiera de la colonias limítrofes, y aún auguramos para un próximo futuro nuevas conquistas, en otros campos de nuestra polifacética actuación colonial gracias a los desvelos de nuestras máximas Autoridades civiles, el Excmo. Sr. Gobernador General, D. Faustino Ruiz González, su muy digno Secretario General, D. Hermenegildo Altozano, a quienes con estas letras agradecemos en nombre de nuestros cultos lectores, el esfuerzo que supone la última mejora de nuestra querida Colonia.

FELIX DE VALOIS ARANA, C. M. F.



SANTA ISABEL. La Camara, Misión antigua y el Puerto.

—≡≡≡ Perfil Colonial ≡≡≡—

La nueva Escuela de Batoikopo.

y sementera con recursos limitados, medio hostil y un terreno enteramente virgen.

Ese pasado, aunque discutido por algunos iguaros, será siempre una gloria indiscutible de las Misiones, cuyo alcance solamente llegarán a medir en su exacta dimensión los que se hayan impuesto el trabajo de estudiar documentalmente los orígenes, vicisitudes y desarrollo de la vida cultural en nuestros Territorios.

Así lo ha realizado, con fortuna, D. Heriberto Ramón Alvarez, ex Director del Servicio de Enseñanza durante un decenio, el cual en su interesante "Historia de la acción cultural en Guinea Española" ha podido escribir este elogio, que tengo por exacto y reputo como sincero: Por la experiencia de ella (la Misión) recibida y por su inintermitida y desinteresada colaboración, se ha podido llegar al magnífico estado que ha alcanzado la Enseñanza en la Guinea Española, que no debe, ni puede envidiar en nada al desarrollo logrado, en este mismo orden, por todas las otras colonias enclavadas en el África negra. Este debe ser su más legítimo orgullo".

Cito palabras tan autorizadas por la relación que guardan con la sencilla ceremonia realizada el domingo, 6 de julio, en el poblado de Batikopo, donde aprovechando la visita del Padre Encargado, después de pronunciar sendos e improvisados discursos y ejecutar varios himnos escolares, se bendijo y colocó la primera piedra de la nueva Escuela Nacional de Batikopo.

Algunos datos para la Historia.

El primer Misionero que se dedicó a visitar con regularidad del poblado de Tuplapla fué en 1910, el celebrado escritor y lingüista P. Antonio Aymemí. Al año cumplido le sucedió en la cura de almas el P. Luis Sagarra, tan ventajosamente conocido de los coloniales como autor de los planos de la Catedral, Curia Episcopal, Seminario de Banapá, iglesias de San Carlos y Batete, etc. . . . y de 1913 a 1918 el P. Isidoro Abad, hoy anciano venerable de 84 años, único superviviente entre nosotros, de aquella gloriosa generación misionera, a quien el Gobierno Español concedió la gran Cruz de Isabel la Católica.

Por este tiempo se levantó la Primera Capilla—Escuela de Tuplapla y sus primeros maestros, a los que el poblado pagaba sus honorarios con palmiste, fueron Daniel Pola durante tres años, Estanislao Botiri Sachana por unos meses, y de 1915 a 1930 José Mayo, que no obstante ser extranjero, arraigó hondamente en el pueblo al contraer matrimonio con una joven del mismo.

Tuplapla se convierte en Batoikopo.

El antiguo Tuplapla estaba integrado por tres pueblecitos o rancherías algo separadas entre sí: la de Bobó Santomé, la de Sachana y la de Misis Sower, protestante, que lejos de

congeniar y llevarse bien, andaban enredados en continuas querellas. Para terminar con aquellos roces, que constituían una rémora para la obra civilizadora que se trataba de realizar entre los bubis, el P. Celestino Mangado, de acuerdo con el Sargento Sr. González del Puesto Militar de Basakato del Oeste, les obligó, en 1919 a reunirse todos en un solo poblado, bendiciendo los terrenos y plantando la Cruz en los solares que ahora ocupa Batoikopo.

La elección del lugar, por la altura, brisas que de continuo lo refrescan y horizonte amplio y despejado, fue una ocurrencia feliz, y ahora podemos comprobar que de todos los Pueblos indígenas situados a lo largo de la carretera Santa Isabel-San Carlos, el mejor situado topográficamente es Batoikopo.

Se desboscó el terreno, se marcaron los solares para viviendas, y a poco fueron apareciendo las casitas, y al fin la Escuela, fabricada con modestos materiales del país.

La media de niños matriculados nunca rebasó de los 70, y de 1931 a 1947 se encargaron de su educación, instruyéndoles en las prácticas de la vida cristiana y en las disciplinas propias de la enseñanza elemental, Mariano Bosari 1931—33, Alejandro Sachana 34—35, Jerónimo Lopeló 1935—44, y Antonio Ehopí 44—47, todos ellos gratificados por los vecinos del mismo poblado con 150 pesetas mensuales.

Respetamos, pero no compartimos la opinión de algunos que han enjuiciado desfavorablemente estas escuelas rurales, creadas y sostenidas, en defecto de otras mejores y más técnicas por los mismos vecinos, deseosos de promover la educación literaria de sus hijos. La labor pedagógica desarrollada en ellas no era perfecta, ciertamente, pero tampoco desdeñable. Algunas, concretamente esta de Batoikopo, han logrado formar alumnos aventajados como el Rdo. P. Epifanio Bolopá, sacerdote indígena que está ejerciendo el ministerio en la zona de Bata, D. José Bolopá, su hermano, por muchos años funcionario inteligente del Patronato, D. Edmundo Tale, seminarista de Banapá, y otros varios cuyos nombres se quedan en el tintero por razones de brevedad, y que sin esta modesta escuela rural hubieran permanecido inéditos o en barbecho.

La Escuela pasa al Servicio de Enseñanza.

En el año 1948 el Servicio Colonial de Enseñanza tomó a su cargo la dirección de la Escuela existente en Batoikopo. Indudablemente se ganó con el cambio, pero las reformas introducidas en la marcha de la escuela fueron escasas: siguió en pie el mismo edificio, siguieron el mismo menaje y el mismo material pedagógico, y únicamente cambiaron los maestros que, desde entonces, han venido siendo don Cornelio Champión 1947, doña Monserrat Sañaba 1948 y don Cornelio Champión 49-52, pertenecientes al escalafón del Magisterio Auxiliar Indígena.

D. Francisco Bartolomé, Director Inspector del Servicio, recogiendo las aspiraciones de los habitantes del poblado, expuestas reiteradamente a través del M. Rdo. P. Mansueto Ciuró, Párroco del mismo, solicitó la ayuda económica de la Delegación de Asuntos Indígenas para dotar a Batoikopo del edificio escolar moderno y definitivo que se ha conquistado a pulso por sus constantes esfuerzos en favor de la instrucción y educación de sus hijos.

El Patronato, en la última Junta de Patronos habida el 16 de mayo bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador Acctal don Hermenegildo Altozano, concedió la ayuda solicitada acordando un donativo en la cuantía necesaria para levantar de nueva planta el pabellón escolar, proyectado por el técnico Sr. Iglesias.

Al redactar estas notas están abiertas las zanjás, bendecida y colocada la primera piedra, van arribando al poblado cemento, arena y otros materiales de construcción, y gracias al interés manifiesto de los Sres. Inspector de Enseñanza, Delegado de Asuntos Indígenas y Padre Párroco del poblado, Batoikopo verá muy pronto convertido en hermosa realidad su sueño de muchos años: inaugurar con toda solemnidad una escuela nueva, flameante, que les resuelva definitivamente el problema educativo, y que colocada, como la iglesia, en la zona más alta y destacada del pueblo, presidan ambas la vida tranquila y laboriosa de los batoikopanos.

La fiesta del Carmen en Sákriba y Kogo

La circunstancia dolorosa de estar gravemente enfermo y extremaunciado el jefe del poblado, D. José M. Ondó, alma y vida de las fiestas Carmelitanas en años anteriores, restó algo de animación y alegría popular a la fiesta de Sákriba.

Aún existiendo de por medio esa triste circunstancia, los sakribanos supieron honrar, dignamente a su Patrona, la Virgen del Carmen. Se formó una activa Junta de festejos que redactó atenta circular destinada a recojer donativos con que sufragar las fiestas; durante una semana se trabajó fuerte y con interés en la limpieza de todo el pueblo, pintura de las viviendas y adorno de las calles, y se levantaron vistosos arcos de ramas y flores conjetreros alusivos a la festividad del día.

El día 16, que amaneció luminoso y depejado tras una semana de intensas lluvias, hubo nume-

rosas confesiones y comuniones de devotos del Carmen, Misa solemne, cantada a la perfección por un coro de voces frescas y juveniles, dirigidos por D. José Mbomío, y a continuación vino la Procesión: numerosa, ordenada, que pasó en andas a la Virgen entre los cantos de los fieles y las salvas de escopetas, hechas por la gente grave del pueblo.

Terminada la Procesión, el P. Superior de la Misión de Santa Isabel que había predicado el Panegírico de la fiesta, dió a todos las más expresivas gracias por su compostura y religiosidad y les exhortó a seguir siempre fieles en la devoción a la Virgen y a su santo Escapulario.

De Kogo, la floreciente capital del distrito Sur de la Guinea continental, emporio del okume y del comercio maderero, poseo escasos detalles, pero los suficientes para afirmar que la fiesta patronal de este año ha tenido rango y categoría singulares, destacando la función religiosa de la mañana, con elocuente Panegírico a cargo del P. A. Bedate, Superior de Bata, la Misa solemne cantada bajo la experta dirección del Maestro de Capilla de nuestra Catedral, el P. Francisco Pérez, y mas que nada, la vistósísima Procesión marítima, celebrada la víspera, a las 8,30 de la noche, por las tranquilas aguas del Muni.

Las calles, mejor dicho, la calle única que tiene Kogo, no se presta mucho para organizar grandes procesiones. En cambio el Muni, con su inmenso estuario, por donde pueden navegar barcos hasta de diez mil toneladas, esmaltado de diminutas islas cubiertas de vegetación exuberante y espesos manglares, es escenario ideal para pasear a bordo, como se hizo, a la Virgen del Carmen, la Virgen marinera, escoltada por buen número de lanchas motoras, gabarras, botes y cayucos, tripulados por cristianos que viven y luchan en el mar.

El diez y ocho de Julio en Santa Isabel. Nuestra Capital ha celebrado el 18 de Julio, fecha gloriosa del Alzamiento Nacional y de la Exaltación del Trabajo con caluroso entusiasmo.

A primeras horas de la mañana, las salvas de reglamento, disparadas por los cañones del Dato, alegres pasacalles por la Banda de cornetas y tambores de la Guardia Colonial, numerosos balcones y ventanas luciendo colgaduras con los colores nacionales, y, a las 11 Misa de Campaña y Jura de Bandera en el patio del Campamento por los treinta reclutas europeos del reemplazo de 1951.

Presidieron la emocionante ceremonia S. Excia. el Gobernador General Acctal. D. Herme-negildo Altozano con sus Ayudante Militar y Secretario Particular, Vicecónsules de Inglaterra, Portugal y Bélgica, Autoridades, Jefes y Oficiales de las tres Armas, Jefes Servicios, funcionarios de la Administración colonial y numeroso público que, terminado el acto, pasaron a presenciar el desfile de las Fuerzas por el paseo de Punta Fernanda.

A las 12,30, en el salón de actos de la Cámara Oficial Agrícola, y con la asistencia de nuestra Primera Autoridad, Presidente de la Cámara, Delegado del Trabajo, Presidente del Consejo de Vecinos, Vicecónsules extranjeros y distinguidas personalidades, tuvo lugar el tradicional reparto de premios a los trabajadores y capataces más antiguos al servicio de la misma Empresa, o que hubieran tenido mayor número de hijos en las fincas donde trabajan.

Cambiados elocuentes discursos entre el Presidente de la Cámara, D. Joaquín G. Amillivia y el Excmo. Sr. Gobernador Acctal. S. Excia hizo entrega de los premios concedidos que fueron los siguientes:

Cinco premios de 500 pesetas cada uno a los capataces más antiguos.

Doce premios de 500 pesetas cada uno a los braceros más antiguos.

Cinco premios de 300 pesetas cada uno a los braceros más antiguos con más hijos nacidos en Fernando Poo.

Los asistentes fueron obsequiados espléndidamente por la Junta Directiva de la Cámara y los alumnos indígenas de las Escuelas de Santa Isabel lo fueron por S. E. el Gobernador General Acctal., que les obsequió con una buena merienda.

Primeras

Comuniones.

El día 16 julio próximo pasado, tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral, la Comunión del niño Pedro Angel de la Serna Satué Alumno del Instituto de Enseñanza Media de estos territorios, a quien acompa-

fiaron en la devota ceremonia sus papás D. Jesús de la Serna, 'Director del Grupo Escolar «Ramón y Cajal» y Dña. Rosa Satué de la Serna; igualmente la 1.ª Comuni6n del ni6o Rafael Mart6nez Morales, alumno de la Mis6n Cat6lica, hijo de D. Rafael Morales y Dña. Carmen Mart6nez.

A los felices ni6os y sus respectivos familiares nuestra cordial enhorabuena.

Francisco G6mez, C. M. F.

ECOS DE KOGO

13 de Julio de 1952. Despu6s de casi cuatro a6os de estancia en el Tr6pico, saliamos a recorrer tierras anchas de Continente.

Primero Bata, la de las playas blancas, Benito despu6s con el perfil de sus tejados rojos y las aristas de sus cocoteros que se mecen al otro lado del gran r6o como espigas: y por fin,

Kogo, estuario de cristal

Bel6n navide6o en flor

*emergiendo del verdor
de la selva tropical.*

Paz de r6os y colinas

consonancia virgiliana

de plegaria de campana

y misterio de neblinas.

Eran las diez y por primera vez, a lomo de cayuco cabalg6bamos sobre su inmenso estuario. M6sica de remo que se agranda en los cristales del r6o y m6sica de remeros, que se quiebra en la flotante cabellera de los manglares.

V6spera del Carmen, patrona de aquel pueblo de pescadores y madereros. Todo tiene sabor de fiesta, fiesta de bosque y fiesta de r6o: cayucos engalanados con banderas y flores. Las lonas de los veleros, color tierra y cielo (austeridad y pobreza) semejan escapularios carmelitanos sobre el torso de bronce del estuario. Kogo, con su triple escalinata de colinas, es un gir6n del Carmelo palestiniiano en tierras de Tr6pico.

Saludamos en la calle al Sr. Moreno Administrador de Kogo, la calle estaba

siendo el escenario de su m6ltiple actividad, que no tiene explicaci6n sino acudiendo al milagro de la bilocaci6n.

Idea suya y del P. Saborit, Superior de la Mis6n, es este a6o la Procesi6n de la Virgen por el estuario.

Son las siete de la tarde, llevada en hombros de europeos sale la Virgen de su capilla. Las antorchas, como luci6rnagas de luz se columpian en las las sombras. Los cantos de una improvisada escolan6a rasgan la noche con las notas del «Ave Maris Stella».

La Virgen toma posesi6n del estuario en una cabalgata triunfal. Es una Virgen chiquita, chiquita como un ampo de nieve sobre el carbunclo oscuro del estuario. La lancha «Virgen del Carmen» de la Mis6n va a ser su carroza: en ella nos agrupamos autoridades eclesi6sticas y civiles. Centenares de cayucos, con olor a algas corisque6as unos, salpicados otros de barrio ferruginoso, los de Akoniti «tierra de hierro», tremolando antorchas sustituyen las hileras humanas de la calle, y se espacian en una amplia avenida luminosa.

La lancha de la Administraci6n sigue a la de la Virgen, ilumin6ndola.

El «GOMERA» acaba de anclar en el estuario: la alegr6a marinera nos llega desde cubierta, alegr6a que al paso de la Virgen se convierte en rumor de plegaria, estallido de cohetes y fosforescencia de bengalas, que como lluvia de estrellas se desgran

sobre el estuario al paso de la Virgen.

El 16 de Julio, día esencialmente carmelitano en Kogo. La vieja capilla, a punto de desaparecer, acurrucada entre andamiajes como un exvoto pegado a los muros de la nueva iglesia, que holgadamente la cobija, está de fiesta.

Hubo músicas, no de armonium, que el de Kogo huele a desván y trastera, pero sí un trémolo de «voz humana que mejor que el timbre gangoso de cornos y fagots, llevó hasta la Virgen las armonías de la «Misa angélica».

Y sobre todo, hubo predicador: «Hombre sabio» decían los morenos, «que ha dejado pelo sobre libro». Eso fué el sermón del R.P. Bedate, Superior de Bata, un grito del fervor misionero del profeta de la nubecilla, sobre un fabordón sonoro de erudición carmelitana.

Después la vida se desborda a la calle en policromía de baleles y trajes exóticos, punteados de guitarras y algarabía de tumbas salvajes: todo Kogo bailaba aquella tarde de sol veraniego.

Tres días de fiesta en que se inauguran fondas y se obsequian a los peregrinos, se juegan regatas y cucañas.

Cuando después de vagar por su única calle con olor de pesca y algas perdemos de vista ese Belén tropical,

Kogo se nos aparece de nuevo como una princesa sentada sobre una triple colina rojiza, con un ancho turbante de verdor el manto blanco de sus caseríos y el inmenso cojín de cristales de su estuario.

Nos dicen que Kogo ya no es la ciudad del silencio: el sagrado reposo de sus ríos empieza a turbarse con sonidos de motores y el misterio impenetrable de sus selvas milenarias se aclara a medida que el hacha golpea sobre la corteza de sus okumes y el «mastodonte con patas de oruga y entrañas de fuego» se abre paso a través de cañaverales y marismas. La riqueza inmensa de aquella selva todavía virgen, que un día sólo daba cayucos a los ríos, corre ya hacia el mar, en espléndida procesión de salmódías. Kogo empieza a soñar.

La Virgen del Carmen, desde el camarín de la capilla misionera y el tesoro de sus selvas sobre el estuario, son la nube cargada de profecía y de esperanza «que colmará de frutos aquella tierra lejana, hoy sólo florecida de promesas».

Santa Isabel, 2 de agosto de 1952.

Juan F. Pérez, C.M.F.

Impr. de los Misioneros.